

Algunos aspectos económicos de la Prehistoria y Protohistoria mallorquina

GABRIEL PORCEL GOMILA

INTRODUCCIÓN

El presente estudio es un intento de recopilación de datos sobre algunas actividades, de los grupos Prehistóricos mallorquines, relacionadas con el sistema alimenticio. Para ello se han utilizado los datos proporcionados por la Arqueología y las Fuentes Clásicas. Posiblemente pueden faltar algunas referencias, pero no parece probable que por ello puedan variar las líneas generales establecidas.

Cronológicamente, abarca desde los primeros momentos de la presencia del Hombre en Mallorca, hasta el inicio de la conquista Romana. La Romanización de Mallorca no se ha estudiado, ya que nos enfrentamos ante un sistema, agrario y ganadero, totalmente diferente al indígena.

POBLAMIENTO INICIAL

Esta primera etapa de la Prehistoria mallorquina, es uno de los períodos más oscuros de nuestra Historia. Poseemos escasos datos arqueológicos, que nos han sido proporcionados por dos estaciones: la cueva de Muleta (Sóller), y el abrigo rocoso de Son Matge (Valldemosa). Un tercer yacimiento que podría encuadrarse al final de esta etapa es Sa Cova de Betlem (Deyá).

Para William Waldren, los primeros pobladores de las Baleares llegaron en el 5.º milenio a. C., estableciéndose esta fecha mediante los resultados obtenidos por el C-14. La muestra analizada pertenecía al abrigo rocoso de Son Matge, y procedía del corte NE-SW (Muestra QL-29). Consistía en huesos de *Myotragus Balearicus* recogidos en el nivel XII, a 375 cm. de profundidad, en un ambiente de acumulación de restos del citado animal, muchos de ellos con huellas de haber sido cortados. El resultado fue de 6.680 ± 120 B. P. = 4.730 a. C. (FERNÁNDEZ-MIRANDA, WALDREN, 1974, p. 300).

Siguiendo a Waldren, los primeros pobladores debieron de instalarse, primeramente, en cuevas naturales y abrigos rocosos, explotando la fauna indígena durante casi 2.000 años. Esta explotación provocaría la extinción de una serie de especies animales, destacando en importancia el *Myotragus Balearicus*. Este proceso de extinción, se vió acentuado por la importación de otras especies de animales domésticos, alrededor del 3.000 a. C. (WALDREN, 1982, p. 458).

Ganadería.

Si bien en un principio se creyó que el *Myotragus Balearicus* no había tenido contactos con el hombre, esta hipótesis tuvo que desecharse a raíz de los hallazgos de Muleta y Son Matge. En la cueva de Muleta, en el sector O, y a una profundidad de 1,75 m., se hallaron restos humanos asociados con *Myotragus*. Una vez analizados mediante el C-14, dieron como resultado 8.736 ± 3.517 a. C. (FERNÁNDEZ-MIRANDA, 1978, p. 105). En el mismo sector O, y a una profundidad de 1,50 m., aparecieron también restos humanos asociados con *Myotragus* y con lascas de sílex. Esta vez el resultado de los análisis fue más preciso, 3.084 ± 100 a. C. (WALDREN, ROSSELLÓ-BORDOY, 1975, p. 107).

Esta relación Hombre-*Myotragus* es más patente en el yacimiento de Son Matge. Entre las diversas muestras analizadas, podemos destacar las siguientes:

— QL-29. Nivel XII. Huesos de *Myotragus Balearicus*, a 375 cm. de profundidad, en ambiente de acumulación de los mismos. Muchos de ellos presentaban indicios de haber sido cortados. 6.680 ± 120 B. P. = a. C. (FERNÁNDEZ-MIRANDA, WALDREN, 1974, p. 300).

— SCIC-177. Muestra compuesta por coprolitos de *Myotragus*, procedentes del nivel XI, en ambiente de acumulación de huesos del mismo, al parecer con indicios de domesticación. 5.820 ± 360 B. P. = 3.870 a. C. (FERNÁNDEZ-MIRANDA, WALDREN, 1974, p. 304).

— QL-988. Restos de *Myotragus Balearicus*, en un nivel junto con animales domésticos, cerámica, hogares y carbón. 4.650 B. P. = 2.700 ± 120 a. C. (WALDREN, 1982, p. 115).

En el nivel inferior del yacimiento, y en una zona cerrada que podría considerarse un redil, aparecieron gran cantidad de coprolitos de *Myotragus*, asociados con restos de Cáprido doméstico, los cuales dieron una ocupación que oscila del 4.730 al 3.800 a. C. (FERNÁNDEZ-MIRANDA, 1978, p. 341). El hecho de encontrar cornamentas cortadas de una forma característica, en modo alguno natural, para evitar la lucha entre los animales, refuerza esta idea de estabulación del *Myotragus Balearicus* (ROSENSTINGL, ROSSELLÓ-BORDOY, 1976, p. 249). Sobre el 2.700 a. C., el *Myotragus* coexistió con animales domésticos, como indica la muestra QL-988.

Agricultura.

La actividad agrícola durante este período no está sólidamente constataada. Los dos yacimientos excavados no nos permiten esbozar este tipo de actividad, ya que los análisis de polen de la Cueva de Muleta no nos permiten realizar extrapolaciones al resto del ámbito insular (WALDREN, KOPPER, 1968, s. p.).

Caza.

Parece ser que la principal víctima de las actividades cazadoras del hombre fue el *Myotragus Balearicus*. Pudo suceder que el intento de domesticación resultase fallido, y que se procediera a una caza masiva, provocando su extinción (ALCOVER, MOYÁ-SOLA, PONS-MOYÁ, 1981, p. 179). Pero parece más probable que la extinción de esta especie se produjera como consecuencia de las actividades humanas; agricultura, introducción de otros animales, o enfermedades (HAMILTON, 1984, p. 84).

Un documento excepcional, es el que nos ofrece Sa Cova de Betlem (Dejá). Se trata de una serie de grabados rupestres, los cuales representan dos figuras antropomorfas, una figura triangular, una representación animal que podría identificarse con un *Myotragus*, y una tercera figura antropomorfa de muy difícil estudio (RIPOLL, ROSSELLÓ-BORDOY, 1959, p. 261-262). En estudios posteriores a las primeras noticias publicadas, Rutta Rosenstingl y Guillermo Roselló Bordoy dieron una posible interpretación de estas representaciones (ROSENSTINGL, ROSSELLÓ-BORDOY, 1976). Esta se puede resumir del siguiente modo. La cueva sería un lugar de ámbito mágico-religioso. Las figuras antropomorfas representarían a un cazador y a un Shamán, el cual efectuaría una danza ritual, tal vez para favorecer la cacería. Este último personaje presenta unas características propias que lo diferencian del cazador; carece de portar una careta o máscara, y se trata de una figura itifálica, por lo que también podría representar el sexo masculino. La representación animal, la cual podríamos identificar con un *Myotragus*, adopta una postura invertida, lo que da una sensación de estar muerto. En cuanto a la figura triangular, podría tratarse de una trampa, al mismo tiempo que podría representar el sexo femenino. Podría identificarse con una trampa de pesada (o de aplastamiento), o bien de lazo. Las trampas de pesada o aplastamiento pudieron ser utilizadas en la captura de pequeña y gran caza, indistintamente. Actualmente aun se utilizan en el ámbito cantábrico-pirenaico, y se han llegado a cazar zorras e incluso animales de caza mayor (GÓMEZ-TABANERA, 1980, p. 213, 216). Las trampas de lazo también se utilizan actualmente en la zona cantábrico-pirenaica, para caza menor (Lepóridos, Gallinaceas) (GÓMEZ-TABANERA, 1980, p. 217).

Así pues, podríamos interpretar los grabados como una escena de conjuro de caza, donde un personaje realiza una danza ritual, para favorecer la cacería. Los dos posibles significados sexuales podrían indicar una necesidad de reproducción del *Myotragus*, el cual habría entrado en un proceso de extinción. Una de las posibilidades que apuntan los investigadores antes citados, es que se trate de un centro de culto, en un momento en que el *Myotragus* empieza a escasear (ROSENSTINGL, ROSSELLÓ-BORDOY, 1976).

El *Myotragus Balearicus*, al igual que otras especies menores, inició su proceso de extinción a raíz de sus contactos con el hombre y las especies importadas por este (ALCOVER, MOYÁ-SOLA, PONS-MOYÁ, 1981, p. 169-185). Este proceso de extinción duró hasta cerca del 2.000 a. C., fecha en que tenemos los últimos testimonios de esta especie (muestra CSIC-178 de S. Matge) (FERNÁNDEZ-MIRANDA, WALDREN, 1974, p. 304), y tal vez en la que podríamos situar los grabados de Sa Cova de Betlem.

PRETALAYÓTICO

Las comunidades pretalayóticas se agrupaban en pequeños núcleos (Navetiformes), llegando a formar, en algunos casos, una agrupación de las mismas a modo de poblado (Es Clossos de Ca'n Gaià en Felanitx, Son Bugadelles en Calvià). Por los restos de construcciones que han perdurado hasta nuestros días, podemos pensar que se trataba de una sociedad de tipo comunal, tal vez en asociaciones sociales tipo clan, que, en el caso de agrupaciones de Navetiformes, podría llegar a formar unidades sociales mayores. Este tipo de organización social mayor podría ser la tribu, pero debido a la mayor proporción numérica de hábitats aislados frente a agrupaciones de los mismos, parece ser que no estaría muy generalizado (GUERRERO, 1982, p. 41). También podría darse el caso de que las agrupaciones de Navetiformes fueran posteriores a los núcleos aislados. Es decir, que se tratase del resultado de una evolución del sistema social, el cual pasaría de una estructura de clanes familiares a una tribal. En el conjunto de Navetiformes de Son Bugadelles, se puede observar en los monumentos C y D, que el primero se construyó posteriormente, aprovechando el muro lateral izquierdo del segundo (GUERRERO, 1982, p. 64, fig. 8). Este podría ser, también, el caso del conjunto A-B de Es Clossos de C'an Gaià (FREY, ROSSELLÓ-BORDOY, 1967, p. 6, fig. 2).

Ahora bien, tanto en el caso de una organización social de tipo clánica como tribal, no se puede hablar de una plena jerarquización, como será en el Talayótico.

Otra de las características de este período, es la inexistencia de armamento ofensivo. Tan sólo se han hallado pequeños puñales triangulares de bronce y elementos de sílex, los cuales no se pueden catalogar como tal. Además, las construcciones típicas de este momento carecen de sistema murario defensivo. En los Navetiformes, la entrada se forma por un simple estrangulamiento de los muros laterales, no dejando posibilidad a la defensa. Incluso en las agrupaciones de estas, se puede observar que se encuentran orientadas en el mismo sentido, dejando las entradas alineadas, lo que resulta un obstáculo en caso de necesidad de defensa (ROSSELLÓ-BORDOY, 1973, p. 141).

Posiblemente se tratase de núcleos de población con una economía mixta agrícola-pastoril. Tal vez se diera la transhumancia, sobre todo en las zonas montañosas, donde sería lógico que predominase una ganadería itinerante, mientras que en el llano, por ser más propicio, predominase la agricultura.

Ganadería.

Los restos de especies domésticas, halladas hasta el momento, se reducen, básicamente, a Ovidos, Cápridos, y en menor grado Suidos, Bóvidos y Cánidos. La mayor proporción del ganado de Ovidos y Cápridos puede obedecer a la obtención de productos lácteos y textiles.

En el yacimiento del Coval d'en Pep Rava (Sóller), aparecieron restos óseos de Ovidos, Cápridos y Bóvidos, estos últimos en menor proporción, con trazas de haber sido consumidos y en un contexto arqueológico fechable en el 2.175-1.800 a. C. (COLL, 1981, p. 140).

Ca Na Cotxera (Muro), proporcionó, en el estrato C nivel B, restos de Bóvidos, Cápridos y Suidos (CANTARELLAS, 1972, p. 218). También en el Navetiforme Alemany aparecieron Cápridos y Bóvidos (ENSENYAT, 1971, p. 72).

En Son Ferrandell-Oleza (Valldemosa), se ha documentado la presencia de Cápridos, Ovidos, Suidos, Bóvidos y Cánido, siendo la cronología más antigua que se conoce de este último (CLUTTON-BROCK, 1984, p. 101-105).

No podemos conocer el momento de introducción de estas especies, si bien no parece muy improbable que se hubiera dado alrededor del tercer milenio.

Agricultura.

El cultivo de cereales se puede deducir a partir de los hallazgos de molinos de vaivén bivalvos, en diferentes estaciones arqueológicas pretalayóticas. Se han localizado molinos asociados con cerámica incisa (CANTARELLAS, 1972 b, p. 76), por lo que se pueden datar de principios del Pretalayótico.

En Ca Na Cotxera, estrato C nivel B, se encontraron 7 molinos de vaivén troceados (CANTARELLAS, 1972 b, p. 76). También proporcionó molinos de este tipo el Navetiforme Alemany (ENSENYAT, 1971, p. 67).

Otro elemento indicador de actividades agrícolas son las láminas de sílex denticuladas, se trataría de elementos que formarían parte de una rudimentaria hoz (CERDÁ, 1970, p. 3). Han sido encontradas por B. Enseñat en la Calobra, por J. Colominas en Santa Eugenia (CERDÁ, 1970, p. 3), y se han localizado en Son Ferrandell-Oleza, Es Velar (Santanyí) y Muleta Gran (WALDREN, SANDERS, COLL, 1984, p. 862-863).

En el momento final del Pretalayótico, se pudo constatar el uso de cereales gracias a los hallazgos de grano carbonizado del Navetiforme Sur de Son Oms (ROSSELLÓ-BORDOY, 1972, p. 216).

Según J. Lewthwaite, la mayor parte de Navetiformes se encuentran ubicadas en la zona Sur y Oeste de Mallorca, aprovechando las pequeñas cuencas de suelo apto para el cultivo (LEWTHWAITE, 1981-82, p. 26). Parece bastante probable que el hombre pretalayótico combinase la agricultura cerealista con la recolección de productos naturales que proporcionaba la flora insular. Los productos básicos de la agricultura, según B. Juníper, serían: Trigo (*Triticum*), Cebada (*Hordeum*), Mijo (?) (*Panicum*), Habas (*Vicia faba*), Guisantes (*Pisum sativum*), Lentejas (*Lens esculenta*). Higos (*Ficus*), Granada (?) (*Punica*) y Serbal (*Sorbus domestica*) (JUNÍPER, 1984, p. 155).

Caza, Pesca y Recolección.

La Caza y Pesca, junto con la recolección de frutos y moluscos, debieron de suponer un complemento al sistema alimenticio pretalayótico. Las informaciones que poseemos sobre restos de animales no-domésticos, aparecidos en este período, susceptibles de ser cazados por el hombre, con casi nulas. En el Coval d'en Pep Rava se hallaron restos de Musaraña (*Crocidura balearica*). Gineteta (*Genetta genetta*) y Lirón (*Elyomis guercinus*) (COLL, 1981, p. 141). Resulta un tanto aventurado afirmar que estas especies fueron consumidas por el hom-

bre pretalayótico, ahora bien, existen gran cantidad de vegetales, insectos, alimañas, tubérculos y otros elementos que nosotros no ingerimos, pero que contienen proteínas básicas susceptibles de ser utilizadas (ROVIRA, SANTACANA, 1980, p. 50).

En Ca Na Cotxera se constató la recolección de moluscos (CANTARELLAS, 1972, p. 226). Según G. Rosselló Bordoy, es frecuente la existencia de valvas de moluscos en los hábitats pretalayóticos, incluso en las zonas relativamente alejadas del mar, si bien estos tienen un escaso valor nutritivo (ROSSELLÓ-BORDOY, 1972, p. 126).

En cuanto a la pesca, no tenemos indicios arqueológicos de su práctica, pero cabe suponerla por sus conocimientos de navegación.

TALAYÓTICO

La aparición de la cultura Talayótica significó un cambio brusco en relación con la etapa anterior. Los Navetiformes, si bien pudieron perdurar en uso un cierto tiempo, se verán desplazados por un nuevo tipo constructivo, el Talayot. Este nuevo tipo arquitectónico, por su estructura, supone una finalidad defensiva, lo cual viene a romper el clima pacífico del Pretalayótico (ROSSELLÓ-BORDOY, 1973, p. 141). Este clima de "inseguridad" o inestabilidad, se aprecia en diversos aspectos. Los Talayots, a diferencia de los Navetiformes, poseen las entradas estrechas o formando curvas. Las habitaciones de Capocorp Vell (Llucmajor), tienen las entradas organizadas a partir de ejes diferentes, de modo que ningún portal queda en línea. De esto, además de la propia forma y estructura muraria, se puede desprender la función defensiva. Refuerza esta idea las diferentes orientaciones de los grupos de Talayots, que al contrario de los Navetiformes, tienen una tendencia a concentrarse en un punto, más o menos, situado en el centro del conjunto, como es el caso Capocorp Vell (ROSSELLÓ-BORDOY, 1973, p. 141). Estos grupos de Talayots, tienen también una tendencia a situarse en lugares estratégicos para la defensa (GUERRERO, 1982, p. 101, 102).

Este cambio de situación pudo deberse a una invasión o intrusión de los portadores de esta cultura, y podría relacionarse con la situación vivida en Córcega y Cerdeña. También se refleja en la proliferación de armamento ofensivo (ROSSELLÓ-BORDOY, 1973, p. 143-144).

En este período se producirá una progresiva jerarquización social, la cual queda patente al analizar las construcciones arquitectónicas del momento, las cuales requerían un gran esfuerzo colectivo para el beneficio de unos pocos (ROSSELLÓ-BORDOY 1973, p. 143). Hay pues, una tendencia a la concentración de riquezas en manos de un grupo dominante (GUERRERO, 1982, p. 102). Lo más probable es que la población autóctona se viera sometida por los invasores, si bien no conocemos de forma categórica si se dio la esclavitud.

A partir del Talayótico, se producirá un proceso de concentración de la propiedad, ayudado por la jerarquización social (GUERRERO, 1982, p. 217). Esta jerarquización pudo dar lugar a un régimen político de tipo militar (ROSSELLÓ-BORDOY, 1973, p. 144).

Ganadería.

En este período se mantendrán las mismas especies del anterior, con la introducción de otras nuevas. Estas nuevas especies se introducirán en Mallorca, bien con los portadores de la cultura Talayótica, o bien mediante el comercio. Hoy por hoy, los datos arqueológicos no nos permiten conocer ni el cómo ni el cuándo de esta importación animal.

Las principales especies son: Bóvidos, Ovidos, Cápridos, Suidos, Equidos y Cérvidos (ROSSELLÓ-BORDOY, 1972, p. 133). En las cercanías del enterramiento del corredor del Túmulo Escalonado de Son Oms, se localizaron mandíbulas inferiores de Cáprido y Suido (ROSSELLÓ-BORDOY, 1965, p. 17). En el Talayot de Son Suau (Manacor) aparecieron un milenar de cuernos de Cáprido, amontonados en un depósito (ROSSELLÓ-BORDOY, LLOMPART, 1963, p. 32).

En los niveles de Son Oms, Son Real y Pula, se constató la presencia de Cápridos y Suidos, escaseando el *Oryctolagus* en Son Oms, e inexistente en Son Real y Pula (ROSSELLÓ-BORDOY, 1973, p. 145).

Restos más variados de fauna los proporcionó el yacimiento de S'Illot, ofreciendo las siguientes especies: Ciervo (*Cervus elaphus*), Gamo (*Cervus dama*), Jabalí (*Sus scrofa*), Ovidos, Cápridos, Bóvido (*Bos taurus*), Cerdo (*Sus scrofa familiaris*), Perro (*Canis familiaris*) y Gallo (*Gallus domesticus*) (UERPMANN, 1971, p. 7).

La cueva de Muleta, en su nivel talayótico, proporcionó huesos chamuscados de Cérvido, un pequeño Bóvido, Cápridos y *Oryctolagus*, en un contexto típico de hogar (WALDREN, ROSSELLÓ-BORDOY, 1975, p. 84).

Otros restos de Cérvidos han sido localizados en el Puig d'en Canals (Sóller), pertenecientes a *Cervus elaphus*, y en Pollensa unos afines al *Cervus tinnuncius* (CERDÁ, 1970, p. 6).

El complejo Norte de Es Figueral de Son Real, proporcionó restos de Bóvido, Suido y Capra, además de unos posibles de *Canis* y Oca (ROSSELLÓ-BORDOY, CAMPS, 1972, p. 154, 175).

En el poblado de Ses Païses (Artá), e nel nivel inferoir de la habitación n.º 10, aparecieron restos de Cáprido u Ovido, *Sus* y *Oryctolagus* (LILLIU, 1962-63, p. 26). Otra estación que ha proporcionado una variada fauna, es el poblado de Son Fornés (Montuiri), donde han aparecido restos de Caballo (*Equus caballus*), Asno (*Asinus asinus*), Oveja (*Ovis aries*), Cabra (*Capra hircus*), Buey (*Bos taurus*), Cerdo (*Sus domesticus*), Perro (*Canis familiaris*), Conejo (*Oryctolagus cuniculus*), Gineta (*Genetta genetta*), Gato (*Felis silvestris*), Gallo (*Gallus gallus*) (ESTEVEZ, 1986, p. 379-380), Gato montés (*Felis catus*), Ciervo (*Cervus elaphus*) (GASULL, LULL, SANAHUJA, 1984, p. 138. De todos ellos, muestran claramente indicios de haber sido consumidos como alimento, por orden de importancia, el Bóvido, Ovido, Suido, Cáprido y Equido (ESTEVEZ, 1980, p. 379, 380).

Así pues, tenemos un cuadro ganadero ampliado, respecto al de la etapa anterior, debido a la introducción de nuevas especies, en un número considerable.

En cuanto al tipo de ganadería, podemos suponer que era itinerante, que bien podría utilizar los yacimientos de montaña como refugios estacionales (ROSSELLÓ-BORDOY, 1973, p. 81).

Estas especies, o algunas de ellas, pudieron tener, además de la función de alimentos, un cierto valor religioso, ya que encontramos representaciones en bronce de toros, de Ciervos en Iloseta, y de Gallo en Sa Cometa des Morts (Escorca) (ROSSELLÓ-BORDOY, LLOMPART, 1963, p. 32, 33). En los Santuarios de planta de herradura, es frecuente encontrar ofrendas consistentes en mandíbulas de Suido macho y mandíbulas y cornamentas de Boc. En els Antigors (Ses Salines) (COLOMINAS, 1915-20, p. 725) aparecieron dichos restos, al igual que en Almallutx y Costitx (GUERRERO, 1983, p. 325) (FERNÁNDEZ-MIRANDA, 1983, p. 97, 98). Una ofrenda votiva, consistente en restos de Cáprido y huesos rotos, se localizó en una cueva natural del Puig Gros de Bendinat (Calviá) (GUERRERO, 1983 b, p. 483).

Agricultura.

La actividad agrícola debió de continuar en un estadio semejante al del período anterior, ya que no se han encontrado indicios de avances técnicos que permitan suponer una evolución de la misma.

El molino de vaivén bivalvo, continuará en uso. Pero no tuvo una función exclusiva de molienda de grano, pues la arcilla utilizada en la fabricación de objetos cerámicos era molida antes de ser disuelta en agua, como nos señala la experiencia de Pula (ROSSELLÓ-BORDOY, 1972, p. 133, 134). Esto mismo pudo haberse dado en la etapa anterior (ENSEÑAT, 1971, p. 73). Estos molinos son muy numerosos, y han aparecido en casi todas las estaciones de hábitat talayóticas.

Aparte de los hallazgos de molinos, se ha podido constatar la presencia de grano (AMORÓS, 1952, p. 13). Luis Amorós encontró en un Talayot de Son Amer un recipiente con semillas de trigo, cebada y vezas (ROSSELLÓ-BORDOY, LLOMPART, 1963, p. 30). Estudios realizados sobre estos granos, muestran que se trata de trigo (Candeal vulgare), Cebada de espigas de 6 hileras (*Hordeum hexastichum*), y la leguminosa era Vezas (*Vicia sativa* L.). Restos de Trigo también se localizaron en el Talayot de Son Oms, en el interior de una urna pitoide (GUERRERO, 1982, p. 16).

Otra referencia que poseemos sobre el hallazgo de grano, aunque desgraciadamente ignoramos a que yacimiento se refiere, es una inscripción realizada en un papel que se encontraba pegado a una placa de bronce, perteneciente a una colección particular. Esta inscripción parece datar del siglo pasado, y es la siguiente:

“ATA... cerca la co...solación... ca (Son... Cunici de éste no se encuentran vestigios, del otro sobresalen todavía piedras de casas y se encuentran monedas, piedras para (moler), ataúdes bastante magníficos, en una se encontraron centenares de cuarteras de tirgo (Sic) carbonizado. Se encuentran otras muchas curiosidades. P. A. de MALLA” (LLOMPART, 1971, p. 168).

Un elemento que ha sido poco estudiado es el Silo, llamado “Sitjot”. Se trata de unas cavidades piriformes excavadas en la roca. Se desconoce si su función era de almacén de grano, o si se trataba de depósitos de agua. En Torre d'en Gaumes (Alayor, Menorca), se han podido identificar silos de este tipo, los cuales fueron utilizados en un sistema de recogida y almacenamiento

de agua (ROSSELLÓ-BORDOY, 1984, p. 120). Lo que no podemos saber es si esta función de depósito acuífero se le dió en un momento posterior a su construcción, o si bien se realizaron con este fin. Parece probable que se trate de una reutilización, modificando su función inicial, ya que en el mismo sistema acuífero se encuentra una cueva artificial, de tipo funerario, la cual se utilizó como aljibe (ROSSELLÓ-BORDOY, 1984, p. 127).

Silos de este tipo los podemos encontrar cerca del Talayot de Es Vinçle Vell (ROSSELLÓ-BORDOY, 1962, p. 4), en el Morro de Son Coves, S'Avall (Ambos en Ses Salines), Son Toni Amer (Campos), Es Rafalet, Sa Torre de Ca'n Calina (ambos en Algaida). Desgraciadamente no existe bibliografía sobre este tipo de elementos, con lo cual, excepto los localizados personalmente, se desconocen casi por completo.

En el Talayot cuadrangular de Hospitalet Vell (Manacor), la cámara baja del mismo pudo tener una funcionalidad de almacén (ROSSELLÓ-BORDOY, 1983, p. 28), tal vez para grano.

Otro alimento de origen vegetal, aunque de recolección, pudo ser la Bello-ta. En una habitación de Ses Païses se localizaron restos de estos frutos (ROSSELLÓ-BORDOY, LLOMPART, 1963, p. 30).

Tenemos indicios de otro tipo de actividad, la elaboración de un tipo de bebida producida por la fermentación de bayas silvestres, para cuyo consumo podrían haber estado destinados los vasitos cerámicos de pequeño tamaño (LILLIU, 1962-63, p. 26).

En cuanto al nivel de desarrollo agrícola alcanzado por la sociedad Talayótica, pudo ser similar a la de los cultivos de azada. Con ello, la utilización intensiva del suelo podría conducir a una esterilización rápida del mismo (ROSSELLÓ-BORDOY, 1972, p. 134).

Caza.

Las especies que pudo proporcionar la actividad cazadora son variadas, si bien desconocemos si eran fruto de la caza, o si se encontraban en cautividad. Los restos óseos que proporcionó S'Illot, son los siguientes (UERPMANN, 1971, p. 7, 8): Ratón silvestre (*Apodemus selvaticus*), Conejo (*Oryctolagus cuniculus*), Lirón (*Elyomis quercinus*), Ratón casero (*Mus musculus*), Ciervo (*Cervus elaphus*), Gamu (*Cervus dama*), Gato montés (*Felis silvestris*), Jabalí (*Sus scrofa*), Liebre (*Lepus capensis*) y Foca (*Monachus monachus*), además de gran cantidad de aves: Lechuza (*Tyto alba*), Cormorán (*Phalacrocorax aristotelis*), Grulla (*Grus grus*), Cigüeña (*Ciconia spec.*), Anade (*Melanitta nigra*), Rascón (*Rallus aquaticus*), Focha común (*Fulica atra*), Alcaraván (*Burhinus oedicnemus*), Callandria (*Callandrella spec.*), Curruca (*Sylvia spec.*), Zorzal (*Turdus philomenus*), Estornino (*Sturnus spec.*) y Cuervo (*Corvus spec.*).

En Son Real (Sta. Margarita) aparecieron restos de un ave de gran tamaño, posiblemente una oca (ROSSELLÓ-BORDOY, CAMPS, 1972, p. 175).

Recolección.

La recolección de moluscos es una actividad muy generalizada, al igual que en el período anterior. En el complejo Noroeste de Es Figueral de Son

Real, aparecieron gran cantidad de moluscos (ROSSELLÓ-BORDOY, CAMPS, 1972, p. 175). Lo mismo se pudo constatar en Ses Païses, en las habitaciones n.º 3, 5 y 7 (LILLIU, 1960, p. 34-49).

Pesca.

La actividad pesquera, se encuentra escasamente documentada en la Prehistoria Balear. En este momento Talayótico, se han hallado rastros de esta actividad en Son Oms y S'Illot, pero son muy escasos .

Algunas piezas de barro cocido, interpretadas tradicionalmente como fustayolas, podrían haber sido utilizadas como contrapesos de redes, ya que su excesivo peso no parece poder ser soportado por las fibras vegetales o animales empleadas cerca de las casas de S'Avall (Ses Salines), se pudieron recoger tres objetos de plomo, los cuales recuerdan a los que actualmente se utilizan para las redes (fueron depositados en el Departament de Ciències Històriques i Teoria de les Arts, de la Universitat Balear).

En Es Banyul (Menorca), a unos 2 km. del mar, se encontró un ancla (ROSSELLÓ-BORDOY, LLOMPART, 1963, p. 33).

Entre los restos óseos de S'Illot, aparecieron unos pertenecientes a Maragota (Tord) (*Llabrus berggylta*) (UERPMANN, 1971, p. 8).

POSTALAYÓTICO

Esta etapa ha sido ignorada hasta hace relativamente pocos años, por lo que carecemos de los suficientes datos arqueológicos para poder esbozar un panorama socio-económico. Por ello, tenemos que recurrir a dos fuentes:

- las influencias externas
- los textos clásicos.

La influencia exterior la tenemos plenamente constatada por los yacimientos de Es Turó de Ses Beies, Na Guardis y Es Trenc, además de los objetos de importación hallados en las diferentes estaciones, así como los pecios que rodean la costa mallorquina.

En cuanto a las Fuentes Clásicas, muchas de ellas se refieren ya a época romana, hacia el cambio de Era. Pero también es cierto que resulta un tanto difícil delimitar el ocaso del Postalayótico.

Diodoro (s. I. a. C.) nos da dos referencias (V, 16 y V, 17, 2-3) a través de las cuales se podría intuir un cierto tipo de esclavitud, dentro de esta sociedad Postalayótica.

En el pecio del Sec (Palma), se hallaron molinos de grano, de piedra volcánica, datados en la primera mitad del s. IV a. C. (PALLARÉS, 1972, p. 231). Este hallazgo podría sugerir que se daba una actividad agrícola de cierta importancia, aunque desconocemos si era Mallorca el punto de destino de estos molinos. Por los ejemplares encontrados en las excavaciones, parece probable que esta nave no tuviera como destino Mallorca, al menos la carga de molinos, ya que no se ha localizado ninguno de este tipo en tierra firme.

Los molinos indígenas de vaivén se verán suplantados, paulatinamente, por los de rotación, de origen romano (ROSSELLÓ-BORDOY, LLOMPART, 1963, p. 30). Ya en tiempos de la dominación romana, este tipo de molinos se llegará a producir en el propio ámbito insular, como parece indicar la cantera de Sa Punta de sa Dent (ROSSELLÓ-BORDOY, 1958).

La fundación de la factoría Púnica de Na Guardis y su subsidiaria de Es Trenc, dan fe de un comercio continuado, posiblemente relacionado con la extracción de sal (GUERRERO, 1985).

El último yacimiento importante relacionado con este comercio es el de Es Turó de Ses Beies. En este Yacimiento, se localizó un almacén para ánforas posiblemente para guardar grano (CAMPS, VALLESPÍR, 1985, p. 334). Se constató la coexistencia de dos sistemas de molienda: los molinos de vaivén y los cónicos de rotación. También se localizaron abundantes restos de moluscos, así como de Equino (CAMPS, VALESPIR, 1985, p. 337, 341).

En los textos clásicos, tanto Estrabón (Geo. de Hisp. III, 2, 6 y III, Pts, 2) (SCHULTEN, 1952, p. 97, 117, 118) como Plinio (Hist. Nat. III, 5, 78 y 55, 217, 218) (SANTOS, 1980, p. XXII, XXXII), nos hablan de una plaga de conejos que asoló la isla, en tiempos del Divino Augusto. Esta plaga se daría entre el 27 a. C. y el 14 d. C., fechas del mandato de Augusto, por lo que parece probable que los habitantes que solicitan ayuda sean los colonos romanos aquí establecidos.

Respecto a los conejos, Plinio (Hist. Nat. VIII, 217) (BORRÁS, 1970, p. 507) nos dice que las crías, sacadas del vientre de la madre, sin extraerles las vísceras, eran tenidas como un manjar exquisito.

El mismo Plinio dice que la Salpa era muy apreciada en Ebusos (Hist. Nat. IX, (GROSSE, 1959, p. 179, 180), y que en las Baleares se comían las aves: Porfirion, Buteo y Grulla (Hist. Nat. X, 135) (GROSSE, 1959, p. 182). También cita el Cormorán (Hist. Nat. X, 133) (GROSSE, 1959, p. 181).

Plinio alaba el trigo de las Baleares (Hist. Nat. XVIII, 67) (GROSSE, 1959, p. 189), calificándolo de muy buena calidad, llegando a producir 35 libras de pan por cada modius, es decir, 21 onzas de pan por cada una de simiente. Si el texto es original de Plinio, y no una copia de un autor anterior, se puede encuadrar cronológicamente a mediados del s. I d. C., con lo cual se referiría a un fruto de la colonización romana y no de la población postalayótica.

Por otro lado, Diodoro de Sicilia (s. I a. C.) afirma que en las Baleares se desconocía el vino (V, 17, 2-3) (SANTOS, 1980, p. 59, 60), mientras que posteriormente, Plinio (Hist. Nat. XIV, 71) (GROSSE, 1959, p. 184) dirá que el vino de las Baleares era de gran calidad, comparándolo incluso con los italianos. Esto situaría la introducción del cultivo de la Vid alrededor del cambio de Era. El mismo Diodoro apunta que en la Pityusa Maior había viñedos, aunque no muy numerosos (SEGUÍ, 1942, p. 335).

Otros productos citados son las Cebollas Albarranas (*Scilla maritima*), las cuales crecían espontáneamente (Plinio, Hist. Nat. XIX, 94) (GROSSE, 1959, p. 193).

También hay referencias sobre la existencia de Higos, los cuales se secan y guardaban en cápsulas, sobre todo en Ibiza (Plinio, Hist. Nat. XV, 82) (GROSSE, 1959, p. 186).

Referente a la Ganadería, Diodoro (V, 16), dice que en las Baleares se criaba ganado de todas clases, resaltando los mulos por su tamaño y fuerza (BORRÁS, 1970, p. 507).

Para acabar el recorrido por las Fuentes Clásicas, cabe destacar dos referencias medicinales, que presumiblemente se practicaban en Mallorca. El primero se refiere a unos caracoles que eran especialmente indicados para curar la tuberculosis (Plinio Hist. Nat. VIII, p. 140) (GROSSE, 1959, p. 176). El segundo es un texto de Pedanio Discúridos (Materia Médica, II, 166). Dice que los habitantes de las Baleares hacían del Drakontion pasteles, mezclando el rizoma cocido con mucha miel, y que tenía propiedades medicinales (GROSSE, 1959, p. 154).

CONCLUSIONES

La actividad Ganadera está constatada ya en el Poblamiento Inicial, con el intento de domesticación del *Myotragus Balearicus*, junto con un tipo de Cáprido no endémico, en el abrigo de Son Matge. En el 3.000 a. C., según William Waldren, se introducirán en el ámbito isleño otras especies como los Suidos, Ovidos, *Oryctolagus*, Genetta y pequeños roedores. En el Pretalayótico se ampliará el cuadro ganadero con la introducción del Bóvido. Posteriormente, en el Talayótico, se introducirán los Cérvidos, Equidos, etc.

La Agricultura parece claro que tenía una fuerte base cerealista, dado la gran cantidad de molinos de vaivén localizados en el Pretalayótico y Talayótico. Los granos hallados, pertenecientes al final del Pretalayótico, al igual que los pertenecientes al Talayótico parecen confirmar esta hipótesis. Otro elemento que parece confirmarla son las hojas de sílex denticuladas, que pudieron cumplir la función de hoces.

Parece ser que esta actividad agrícola no evolucionó demasiado. El sistema de molinos de vaivén se conservará a lo largo de toda la Prehistoria mallorquina, sin sufrir modificaciones, hasta ser sustituido por el de rotación en el Postalayótico.

Por lo que se refiere a las otras actividades, Caza, Pesca y Recolección, poco podemos decir. A medida que transcurría el tiempo, el cuadro de especies iba aumentando, fruto de un posible comercio, o de repobladores efectuadas por los integrantes de la cultura Talayótica.

La pesca está escasamente documentada, y tan sólo se deja intuir en el momento Talayótico. Por lo que se refiere a la recolección de moluscos, está bien documentada desde el Pretalayótico.

A partir de estos datos, no podemos establecer la calidad de la dieta alimenticia indígena, lo que nos ayudaría a esclarecer el nivel de vida.

Podríamos diferenciar, a modo de hipótesis, dos zonas con diferentes actividades principales. Por un lado, la zona montañosa, casi inútil para el cultivo, sería donde prevalecería una ganadería itinerante, mientras que en el llano se darían ambas actividades. En este último, tal vez privase la Agricultura sobre la Ganadería, lo que podría motivar un comercio interior de animales por cereales. Este posible comercio se deja intuir por la existencia de moluscos en

zonas alejadas de la costa. También se ha de tener en cuenta la homogeneidad de ajuares, tanto cerámicos como metálicos, en todo el ámbito insular.

La verdad es que esta hipótesis, por ahora, difícilmente podrá ser confirmada. Tal vez futuras excavaciones aporten algún dato que pueda confirmarla o revocarla, pero hasta que llegue este momento, seguiremos navegando en un barco llamado vaguedad, en el mar de la Ignorancia.

ESPECIES MÁS IMPORTANTES

	4.000 +	3.000 +	2.000 +	1.000 +	0 +
Myotragus Balearicus	_____				
Cápridos	_____				
Ovidos	_____				
Bóvidos	_____				
Suidos	_____				
Cérvidos	_____				
Cánidos	_____				
Oryctolagus	_____				
Genetta	_____				

BIBLIOGRAFÍA

- ALCOVER, Josep Antoni; MOYÀ-SOLA, Salvador; PONS-MOYÀ, Joan (1981): "*Les quimeres del Passat. Els vertebrats fòssils del Pliocuaternari de les Balears i Pitiüses*". Institució Catalana d'Història Natural, filial de l'Institut d'Estudis Catalans. Memòria n.º 11. Ed. Moll, Monografies Científiques n.º 1. Ciutat de Mallorca.
- AMORÓS, Luís (1952): "*La Edad del Bronce en Mallorca*". Panorama Balear, n.º 23. Palma.
- BORRÁS REXCH, Cristóbal (1970): "Los Honderos Baleares". en "*Historia de Mallorca*" coordinada por J. Mascaró Pasarius. Tomo I. Palma.
- CAMPS, J., VALLESPÍR, A. (1985): "La vida cotidiana en una comunidad prehistòrica mallorquina". en III Jornades d'Estudis Històrics Locals: "*La vida quotidiana dins la perspectiva Històrica*". Institut d'Estudis Baleàrics.
- CANTARELLAS CAMPS, Catalina (1972): "Excavaciones en Ca Na Cotxera (Muro, Mallorca)". *Noticiero Arqueológico Hispano, Prehistoria I*. Madrid.
- Idem (1972 b): "*La Cerámica Incisa en Mallorca*". Monografías del Museo Mallorca. Palma.
- CERDÀ JUAN, Damián (1970): "Economía antigua de Mallorca". En "*Historia de Mallorca*" coordinada por J. Mascaró Pasarius. Tomo II. Palma.
- CLUTTON-BROCK, Juliet (1984): "Preliminary report on the animal remains from Ferrandell-Oleza with comments on the extinction of *Myotragus Balearicus* and on the introduction of Domestic Livestock to Mallorca". En "*The Deya Conference of Prehistory*". Deyá.
- COLL CONESA, Jaime (1981): "*El yacimiento arqueológico del Coval de'n Pep Rava*". Memoria de Licenciatura. Universidad Central de Barcelona.
- COLOMINAS ROCA, J. (1915-20): "Habitación romana dels Antigors a les Salines de Santanyi". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*.
- ENSEÑAT ENSEÑAT, Catalina (1971): "Excavaciones en el Naviforme Alemany, Magalluf (Calviá, Mallorca)". *Noticiero Arqueológico Hispano*, XV. Madrid.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, Manuel (1978): "Secuencia cultural de la Prehistoria de Mallorca". *Biblioteca Prehistórica Hispana*, vol. XV. Madrid.
- Idem. (1893): "Yacimientos Talayóticos para el estudio de la romanización en la Isla de Mallorca". en *Pollentia y la Romanización de las Baleares*. XXI Centenario de la fundación de Pollentia (Alcudia, Baleares). Mallorca.
- FERNÁNDEZ MIRANDA, M.; WALDREN, William (1974): "El abrigo de Son Matge (Valldemosa) y la periodización de la Prehistoria Mallorquina mediante los análisis de Carbono-14 *Trabajos de Prehistoria*, n.º 31. Madrid.
- FREY, O.; ROSSELLÓ BORDOY, G. (1967): "Es Clossos de C'an Gaià". *Trabajos del Museo Mallorca*, n.º 2. Palma.
- GASULL, Pepa; LULL, Vicente; SANAHUJA, M.^a Encarna (1984): "Son Fornés I: la fase Talayótica". *B.A.R. International Series*, 209.
- GÓMEZ-TABANERA, José M.^a (1980): "*La caza en la Prehistoria. (Asturias, Cantabria, Euskal-Herria)*". Colegio Universitario de Ediciones Istmo, n.º 13. Madrid.
- GROSSE, R. (1959): "Las Fuentes desde César hasta el s. V d. de J. C.". *Fontes Hispaniae Antiquae*, fascículo VIII. Universidad de Barcelona.

- GUERRERO AYUSO, Victor M. (1982): "Los núcleos arqueológicos de Calviá". Ayuntamiento de Calviá.
- Idem (1983): "El Santuario Talayótico de Son Mari". *Bolletí de la Societat Arqueològica Lulliana*, T. XXXIX. Palma.
- Idem. (1983 b): "Hallazgo de una ofrenda votiva en el Puig Gros de Bendinat". *Bolletí de la Societat Arqueològica Lulliana*, T. XXXIX. Palma.
- Idem. (1985): "El Fondeadero Norte de Na Guarids". *VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina*. Cartagena.
- HAMILTON, Julie (1984): "The Population structure of *Myotragus Balearicus* from the Cave of Muleta, Mallorca". *The Deya Conference of Prehistory*. Deyá.
- JUNIPER, Barrie E. (1984): "The Natural Flora of Mallorca, *Myotragus* and its possible effects, and the coming of Man to the Balearics". *The Deya Conference of Prehistory*. Deyá.
- LEWTHWAITE, James (1981-82): "La Culture des Castelli de la Corse: Dernier Témoin d'un genre de vie Ouest-Méditerranéen d'autrefois?". En *Archeologia Corsa*, n.º 6-7. Aleria.
- LILLIU, Giovanni (1960), "Primi scavi del Villaggio Talaiotico di Ses Païsses. (Artà, Mallorca)". *Rivista dell'Istituto Nazionale d'Archeologia e Storia dell'Arte*. Roma.
- Idem. (1962-63): "Cenno sui piu scavi del Villaggio Talaiotico di Ses Païsses ad Artà. Mallorca (Baleari)". *Studi Sardi*, Vol. XVIII.
- LLOMPART, G. (1971): "Bronceillos del ámbito Talayótico mallorquín". *Archivo Español de Arqueología*, Vol. 44, n.º 123, 124, Madrid.
- PALLARÉS, F. (1972): "La primera exploración sistemática del Sec". *Studi Liguri*, 3-4. Bordighera.
- RIPOLL PERELLÓ, G.; ROSSELLÓ BORDOY, G.: "Los grabados rupestres de la cueva de Betlem (Deyá, Mallorca)". *Ampurias*, XXI. Barcelona.
- ROSENSTINGL, Rutta; ROSSELLÓ BORDOY, Guillermo (1976): "El Santuario de Sa Cova de Betlem". *Mayurqa*, n.º 15. Palma.
- ROSELLÓ BORDOY, G. (1958): "Las canteras de Sa Punta de Sa Dent, Llucmajor". *Bolletí de la Societat Arqueològica Lulliana*, T. XXXI, n.º 786-789. Palma.
- Idem. (1962): "Excavaciones en Es Vinçle Vell". *Excavaciones Arqueológicas en España*, n.º 15. Madrid.
- Idem. (1965): "Excavaciones en el conjunto talayótico de Son Oms". *Excavaciones Arqueológicas en España*, n.º 35. Madrid.
- Idem. (1972): "La Prehistoria de Mallorca". *Mayurqa*, n.º 7. Palma.
- Idem. (1973): "La Cultura Talayótica en Mallorca". 2.ª Edición revisada. Ed. Cort. Palma.
- Idem. (1983): "El poblado prehistórico de Hospitalet Vell". *Monuments de les Illes Balears*, n.º 1. Institut d'Estudis Baleàrics. Palma.
- Idem. (1984): "Excavaciones Arqueológicas en Torre d'en Gaumes (Alayor, Menorca)". *Noticiero Arqueológico Hispano*, n.º 19. Madrid.
- ROSELLÓ BORDOY, G.; CAMPS COLL, J. (1972): "Excavaciones en el complejo Nor-este de "Es Figueral de Son Real". (Sta. Margarita)". *Noticiero Arqueológico Hispano, Prehistoria I*. Madrid.
- ROSELLÓ-BORDOY, G.; LLOMPART, G. (1963): "Prehistòria i Protohistòria de Mallorca". *Obra Cultural Balear, Monografies*, n.º 3. Palma.

- ROVIRA I PORT, Jordi; SANTACANA I MESTRE, Joan (1980): "Reflexiones sobre economía prehistórica aplicada a los grupos culturales del Este Peninsular: El Modo Doméstico de Producción". *Información Arqueológica*, n.º 33-34. Institut de Prehistòria i Arqueologia. Diputació de Barcelona.
- SANTOS YAGUAS, N. (1980): "*Textos para la Historia Antigua de la Península Ibérica*". Ed. Asturlibros. Oviedo.
- SCHULTEN, Adolf (1952): "Estrabón. Geografía de Iberia". *Fontes Hispaniae Antiquae*, fascículo VI. Universidad de Barcelona.
- SEGÚI, Gabriel (1942): "Las Baleares Romanas". *Bolletí de la Societat Arqueològica Luliana*, T. XXVIII. Palma.
- UERPMMANN, H. P. (1971): "Die Tierknochenfunde aus der Talayot-Siedlung von S'Illot (San Lorenzo, Mallorca)". *Studien über frühe Tierknochenfunde von der Iberischen Halbinsel*, n.º 2. Deutsches Archäologisches Institut. Abteilung. Madrid. München.
- WALDREN, W. (1982): "Balearic Prehistory Ecology and Cultive. The excavation and study of certain Caves, Rock Shelters and Settlements". *B.A.R. International Series I*, 49. 3 Vols. London.
- WALDREN, W.; KOPPER, J. S. (1968): "Myotragus Balearicus... Paleopathology and the Palynological analysis of the soil of the deposit". *Deya Archaeological Museum*, n.º 5. Deyá.
- WALDREN, W.; ROSSELLÓ BORDOY, G. (1973): "Excavaciones en el abrigo de Son Matge (Valldemosa)". *Noticario Arqueológico Hispano, Prehistoria II*. Madrid.
- WALDREN, W.; ROSSELLÓ BORDOY, G. (1975): "Excavaciones en la Cueva de Muleta (Sóller, Mallorca)". *Noticario Arqueológico Hispano, Prehistoria-3*. Madrid.
- WALDREN, W.; SANDERS, E. A. C.; COLL CONESA, J. (1984): "The Lithic Industry of the Balearic Islands...". *The Deya Conference of Prehistory*. Deyá.